

CÓMO PERSEGUIR EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL EN GRUPOS PEQUEÑOS

3 claves para experimentar un cambio de vida duradero

Dr. Bill Donahue

La relación entre el crecimiento espiritual y los grupos pequeños es un poco complicada. Pregúntale a un líder de grupo pequeño: "¿Es importante el crecimiento espiritual para nuestros grupos?" Y escuchará un entusiasta: "¡Absolutamente!". Pero sigue con esta pregunta arriesgada: "Está bien, pero ¿es posible que ocurra un cambio real en nuestros grupos?" Muchos forzarían la respuesta, "Por supuesto, es posible". Pero una pizca de duda traicionaría sus verdaderos sentimientos. Incluso si es posible, ¿cómo trabajamos nosotros como líderes junto al Espíritu Santo para fomentar ese crecimiento?

Es como preguntarle a los fanáticos de los Cachorros si es posible que los nortños ganen la Serie Mundial. La respuesta requerida es: "Claro. ¡El próximo año será el año de los Cachorros!" Pero en el fondo, se preguntarán.

Sin embargo, presione más y llegará a la pregunta que roe el alma de cada líder de grupos pequeños: "¿Está realmente creciendo el crecimiento espiritual en nuestros grupos pequeños?" No te sorprendas si las personas responden con silencio, confusión y vergüenza, o duda, o los cuatro.

El crecimiento espiritual es comunal

Es difícil fomentar el crecimiento, pero la Biblia nos exhorta en Colosenses 1:28 a amonestar y enseñar a todos con toda sabiduría, "para que podamos presentar a todos completamente maduros en Cristo". La Biblia es clara en esto, dándonos más de 25 "unos a otros", exhortándonos a orar por, servir, amar, alentar y consolarnos unos a otros, solo por nombrar algunos.

Los líderes de la iglesia siguen convencidos de que las personas encuentran esperanza y fortaleza para su viaje cuando se reúnen regularmente con una pequeña comunidad para obtener apoyo mutuo y sabiduría. Entre los muchos pasajes que conectan la madurez espiritual con la vida comunitaria, Efesios 4: 14-16 es ejemplar: Entonces ya no seremos niños, sacudidos de un lado a otro por las olas, y arrastrados aquí y allá por cada viento de enseñanza y por la astucia y la astucia de las personas en sus intrigas engañosas. En cambio, hablando la verdad en amor, creceremos para convertirnos en todos los aspectos en el cuerpo maduro del que es la cabeza, es decir, Cristo. De él, todo el cuerpo, unido y mantenido unido por cada ligamento de soporte, crece y se desarrolla en el amor, a medida que cada parte hace su trabajo.

Las evaluaciones del crecimiento espiritual también confirman lo que la Biblia enseña. La popular encuesta REVEAL, utilizada por miles de iglesias, confirma el papel esencial de la comunidad en el desarrollo espiritual. Las personas más comprometidas con Cristo ("centradas en Cristo" en la terminología REVEAL) tuvieron las tasas de participación más altas en grupos y en otras formas de comunidad, como amistades espirituales, equipos de servicio y mentores espirituales. Muchos dijeron que el pequeño grupo seguía siendo el componente central de la vida comunitaria para ellos, a pesar de que participaron voluntariamente en otras expresiones de la comunidad.

Incluso cuando las iglesias ya no ofrecen grupos oficiales o requieren la participación en un grupo para membresía, las personas se "agrupan" de todos modos, incluso creando los suyos. Nadie comprometido a caminar con Jesús quiere hacer la vida cristiana solo.

Sí, la comunidad intencional es esencial para el cambio de vida, y se enseña claramente en la Biblia y se confirma con datos. Pero en privado podemos preguntarnos con temor: "¿Pueden nuestros grupos realmente producir discípulos? ¿Podemos convertirnos en seres humanos radicalmente transformados que están locos por Jesús, en lugar de solo locos?"

El crecimiento espiritual es para todos

Es cierto que esperamos éxito en la formación espiritual de personas como el Pastor John Ortberg, ciertamente tu grupo puede cambiar. O si hubiéramos tenido una tutoría intensiva de Dallas Willard, ¡seguramente nos habría llevado al umbral del cielo mismo! ¿Y realmente hay alguna duda de que si Richard Foster y el equipo de Renovare dirigieran nuestro ministerio grupal, experimentaríamos un crecimiento espiritual ininterrumpido, 24/7, todas las semanas de cada año?

Eso es lo que muchos de nosotros creemos, realmente, lo hacemos. Para ellos es posible. Pero no para nosotros. Son titanes transformadores, pero nosotros somos babosas espirituales. Pero nuestros héroes espirituales no son súper santos. Créeme. He visto a Ortberg paralizado en el púlpito y sudando en una reunión de personal. Y una vez que lo escuché decir una palabra muy mala. Lo que nos atrae a nuestros héroes espirituales es que están buscando una vida de devoción, buscando estar disponibles para la gracia transformadora de Dios en cada parte de sus vidas. Pero en esto no son únicos ni especialmente equipados. En cambio, están haciendo algo enfocado e intencional. Y es algo que todos podemos hacer. Pero un cambio duradero requiere la asociación y el compromiso mutuo de otros en el cuerpo de Cristo. Esto es lo que se supone que la iglesia debe hacer y ser.

Todd Hunter, en *Cristianismo más allá de la creencia* lo expresa de esta manera, con respecto a la necesidad de que una comunidad practique y proclame las buenas nuevas de Jesús al mundo: "Somos amigos cooperativos con Jesús, viviendo en la bondad creativa, por el bien de los demás, en el poder del Espíritu Santo" (énfasis mío).

Hunter afirma que se necesita una comunidad de amigos que vivan en el nombre de Jesús para cambiarse unos a otros y transformar el mundo. Afortunadamente, hay personas a lo largo de los siglos que han experimentado este tipo de vida y pueden servir como nuestros guías. Y, aparte de algunos místicos llamados a una vida ascética de oración y espiritualidad más solitaria, nuestros ancestros espirituales le dirán que la vida grupal intencional, centrada en la vida comunitaria en el camino de Jesús, es un contribuyente importante para el progreso duradero y cambio permanente.

Eso es lo que la gente llamaba la iglesia primitiva: la gente del Camino. No personas de la declaración doctrinal. No personas del partido político. Ni siquiera la gente del Libro. Mucho antes de que se les llamara cristianos, se les llamaba El Camino. El notable amor y estilo de vida de este grupo de personas fue poderoso, único y transformador.

El crecimiento espiritual es tanto una oportunidad como una posibilidad para cada seguidor de Cristo. Y cada equipo, círculo de oración y grupo pequeño en la iglesia tiene el potencial de convertirse en una comunidad de personas catalizadora y orientada al cambio que persigue una nueva forma de vida.

El crecimiento espiritual lleva esfuerzo

Pero tal crecimiento requerirá esfuerzo, algo que las personas centradas en la gracia consideramos una herejía franca cuando se trata de todas las cosas espirituales. No estoy abogando por los trabajos, estoy hablando del esfuerzo. Sigue adelante y busca la frase "haz todo lo posible" en la Biblia. Pedro, Pablo, el escritor de Hebreos, y Jesús lo usaron. ¿Por qué? ¿Porque habían renunciado a la gracia? No. Todo lo contrario: ¡Grace hace posible el esfuerzo!

La vida espiritual requiere esfuerzo. No nos adentramos más en la madurez que en la aptitud física, la excelencia académica o la brillantez artística. Y no simplemente nos adentramos en una comunidad profunda y transformadora. Palabras como esfuerzo, trabajo y esfuerzo no son ajenos a la Biblia ni al crecimiento espiritual. De hecho, se usan con frecuencia, lo que confirma la necesidad de que hermanos y hermanas se unan para que podamos "estimularnos unos a otros hacia el amor y las buenas obras" (Hebreos 10:24).

En entrevistas y reuniones con Dallas Willard, a menudo lo escuché comentar: "Dios se opone a ganar, pero no al esfuerzo". La diferencia es que el esfuerzo es impulsado por la gracia, mientras que el orgullo lo alimenta. Las palabras de la Biblia y la práctica de los creyentes comprometidos a través de los tiempos confirman esto. Convertirse en una comunidad similar a Cristo que cambia vidas requiere vulnerabilidad, honestidad, autoconciencia y la voluntad de ser verdaderamente cambiado por el Espíritu y las Escrituras.

Soy un gran admirador de Jean Vanier. En su libro *Comunidad y crecimiento*, Vanier describe lo que la comunidad hace para producir un cambio. He usado esta cita en varios recursos porque captura de manera tan dramática el espíritu del cambio de vida en la relación y el esfuerzo que se requerirá:

La comunidad es el lugar donde se nos revelan nuestras limitaciones, nuestros miedos y nuestro egoísmo. Descubrimos nuestra pobreza y nuestras debilidades, nuestra incapacidad para llevarnos bien con algunas personas, nuestros bloqueos mentales y emocionales, nuestros disturbios afectivos o sexuales, nuestros deseos aparentemente insaciables, nuestras frustraciones y celos, nuestro odio y nuestro deseo de destruir. Mientras estamos solos, podríamos creer que amamos a todos. Ahora que estamos con otros, viviendo con ellos todo el tiempo, nos damos cuenta de cuán incapaces somos de amar, cuánto negamos a los demás, cuán cerrados somos nosotros mismos. . . . La comunidad es el lugar donde se revela el poder del ego y donde está llamado a morir para que las personas se conviertan en un solo cuerpo y den mucha vida.

Morir para uno mismo y convertirse en personas del Camino no será fácil. Debemos mantener nuestra identidad en Cristo, recordando quiénes somos realmente y lo que el evangelio está haciendo en nosotros. Debemos entender cómo la Palabra tiene la capacidad de darnos forma a medida que nos comprometemos con la práctica transformadora de la vida comunitaria.

Entonces, de hecho, hacemos todo lo posible: persistir en la oración, trabajar en el conflicto, escuchar con intensidad, servir a pesar de la debilidad y liderar con diligencia. Al hacerlo, no ganaremos el favor de Dios, ya lo tenemos, pero creceremos en gracia, agudizaremos nuestro enfoque y cosecharemos las recompensas de la fidelidad, como promete la Escritura.

Hagamos lo que hagamos, no debemos hacerlo solos. En la comunidad descubriremos cómo se ve la verdadera transformación: personas comunes como usted y yo, reunidos en pequeños grupos promedio, liderados por líderes reacios, alimentados por la gracia transformadora de Dios y fortalecidos por su Espíritu. Es un proceso desordenado, esto de la comunidad. Y se necesita esfuerzo. Pero la iglesia, este grupo irregular de inadaptados espirituales, está llamada a vivir en una comunidad de unidad por el bien de los demás. Y, por mi parte, sigo aprendiendo más sobre cómo ingresar a esta comunidad con honestidad, humildad y habilidad.

-Dr. Bill Donahue es consultor de vida grupal, entrenador de liderazgo y profesor en la Universidad Internacional Trinity. Puede encontrar más en drbilldonahue.com.

© 2019 Christianity Today

Traducido por: Yadira Morales